



Un gran corazón

pediente electoral de Friera de Valverde, que lo reclama el Juez de instrucción de Alcañices.

Informar que procede adjudicar a Florencio Pérez de Demala, las parcelas de terreno que solicita.

Arrobar la cantidad repartida por la Diputación a los soldados de Toledo que murieron en Melilla.

Probar la liquidación de fondos para el mes de Septiembre importante 148 494 pesetas.

Confiar que procede cobrar las multas que el alcalde de Torrejón impuso a José Mateos y Pedro Serrano, el de San Cipriano y a Vicente Alonso, Francisco Poblan y Francisco Manzanas, el de Collares de Transmonte a Zecarias Martínez Ramos y el de San Miguel de la Ribera a Graciano Herrández González.

Satisfacer el 50 por 100 de las obras ejecutadas en la construcción de la carretera de Cabanillas a San Marcial a Ledesma importante 3.700 pesetas.

Reclutar en el manicomio de Valladolid a la demente Juana Salazar Degado, de Santa Clara de Avila.

Informar favorablemente el presupuesto de gastos carcelarios del partido de Bermillo de Sayago.

Manifestar al ayuntamiento de Palacios de Sanabria, que para litigar en favor de los terreros comunales, que se atenga a los preceptos legales.

Enviar al señor Gobernador civil reacción de los diputados provinciales que a su vez son letrados.

Aclarar la relación de estancias causadas por los deménticos de esta provincia en el manicomio de Valladolid, importante 624 pesetas.

comedia de hacer como que se va y quedarse?

[La crisis ya se ha resuelto. No ha sido, como se creía, laborioso el alumbamiento, pero tampoco ha sido feliz.]

Lo que hace falta es que Dios ilumine y que España pueda emprender su marcha por senda recta y así hacia la solución del problema africano que es un guiso que huele demasiado a puchero de enfermo.

## ORINA

Las SALES KOCH cumplen INSONDAR y QUITAR la uretra, próstata y vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la pliega y expulsan las arenillas, curan los catarratos e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores a orinar, limpian la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venen en las botellas del mundo. Las CAPSULAS KOCH duran en DOS DIAS, sin peligro, los flujos bienorragos secretos recurrentes y modifican los crónicos. Para lograr un éxitoijo pidase gratis a la CLINICA MATEOS, Arenal 1, de MADRID (España). El método explicativo infalible.

Preciso a hombre y casadas «Antes, en el lecho conyugal y después tres pesetas librerías de Zamora. Por Correo pidase a editorial, Arenal.

## El día en la Audiencia

—x—

Cuando el registrero de Tribunales en su cotidianidad visita la sala de vistas, ocupa el banquillo de los acusados y vecinos de Mayalde, Esteban González, respondió como autor por participación directa de un delito de resistencia al juez municipal cuyo hecho punible, según el teniente fiscal señor Fidalgo, debía ser sancionado con la pena de 2 meses y un día de arresto mayor, 15 pesetas de multa y costas.

Iremos, pues, a Ávila. ¿Al qué, si no, esa crisis tan aterrador? El señor Villanueva, enemigo de derrame de dinero que está agotando nuestra Hacienda, mantiene su criterio y se marcha.

Gasset, partidario de la reconstrucción interior de España, ve que los presupuestos se cuecen casi íntegramente en la sima improductiva marroquí, y abandona el Gobierno. Chapaprieta, es el enigma. Es sabido desde el misterio del Trebajo, era traído a los planes del Estado Mayor Central y ahora, en la poltrona de Hacienda es un convencido...

No podrá decirse, sin notoria injusticia, que son ellos de contener nuestros superhombres. Porque el nuevo ministro de Hacienda ya piensa al unísono del resto del Gobierno. Si no, ¿a qué esa

sentencia.

## AUDIENCIA

Señalamiento para mañana: Juzgado de Zamora —Depto. hurtos procesados, María Blanco y otras dos; acusación, señor Fidalgo; defensor, señor Cancio; procurador, señor Las Heras; testigos, 4.

**IMPERIAL**  
El mejor panel de fumar  
90 hojas a 15 céntimos  
en todos los establecimientos

## NOVELA BREVE

En aquella ciudad donde yo vivía era cosa desestimada la presencia de un legionario, lo que unido a la aureola de leyenda con que se habían sabido rodear, valientes en todos los momentos, en que yo figura mi atención en aquel frío del Tercer un tanto orgulloso procuró ser blanco de todas las miradas y objeto de las admiraciones más rendidas.

Y cuando lo vi acompañado de María Luisa, su uniforme tuvo para mí misteriosa fuerza de triste evocación. Viendo sonreir a la novia feliz, a punto estuve de acercarme a ellos y decírles: «Deban y agrádenme su dicha a la magnanimidad del pobre Roberto que apetece de todo», era un gran corazoncito.

Procuré explicarlos de la manera más breve el parente misterio en cierre en esta frase que latió en instante entre mis labios queriendo de ganar su rítmico fondo en las almas de los novios y las mías.

Coñocí a Roberto en neno auge de su personalidad. Repetían en él la tan reiterada historia del huérfano que derrochaba en aras de su sibaritismo el no exiguo legado paterno. Una moral dura y aviadura era la suya, pero de una depravación exquisita elegante, aristocrática, si es que en los vicios caben escalonamientos y gradaciones. El dinero que manejaba abundante, mago de la vida, le encantaba para disfrutar de todas las diversiones y placeres sin limitación alguno por exóticas y costosas que fueran.

A fin de cuentas, a las mujeres, de rrote distinguido labia abundante y audaz, había llegado a ser coruñador irresistible, y así no era extraño que cibiera las más molidas atenciones femeninas, pues nada hay que gane tan pronto las simpatías de las mujeres como una sólida y bien merecida amistad.

Tampoco tenía nada de partiular, conociendo su prestigio conquistador, que los soñeros le miraran con envío y con reverencia, los casados, temerosos fundadamente de que el mozo atrevido arrastrara un mal día su honor conyugal. Una felicidad desmedida al juicio de la dama desmedida por completo el carácter complicado de mi amigo, competiendo su cartel de aventurero elegante, de «gofo» educadísimo.

Las confidencias encontradas emociones propias del jugador, la permanencia a que, en un momento desfavorable, el pistoleazo de un marido celoso o fiero perdiere las sienes perfumadas eran únicas incomodidades que turbaban levemente aquella existencia alegre. Por lo demás su vida se desarrollaba tranquila en amorío y de diversiones en diversiones, sin descanso al cuerpo acechado ya por una enfermedad medular que lo enguantaría.

La sospecha más terrible se adueñó de mi voluntad, e cuchillaba una vez interior que me gritaba en quiebra: «Vigila, te engañan...»

—dijo la dirección.—  
Bajo aquel instante lloré a mis amigas al lado del buzón; María Luisa, escuchando la respuesta, con un rápido movimiento, alargó el brazo y el sobre probador de la infamia tremenda se deshizo.

Lo comprendí todo. Y abatido, desmorada el alma, me separé de María. Te diré sin decirte una palabra.

Caló mi amiga, abrumada la cabeza por el dolor intenso.

—¿Qué ríen hacer? me aventure a gritar rasgando el silencio tristísimo.

—La penuria me destrozó, respondió, la desesperación que me consume solo puede ahogarse en sangre. La venganza debía consumarse.

—Pero a ella la queríais demasiado todavía para matarla. He gezado mucho de la vida y la he tomado cariño pero yo mismo he fallado en este pleito y me he condonado a muerte con sentencia inapelable. Y es lógico que muera. Somos dos hombres y una sola mujer; uno de los dos sobrevive y como yo no puedo matar ahora al otro porque no sé quién es, seré yo el que deje de existir.

—Pero a Dios y a ti pongo por testigos de un juramento: si antes de morir yo quisiera mi suerte que lo encontrara, donde quiera y quiera que fuera él, lo mata la y muerto él seguiría yo viviendo, te lo juro.

—No comprendo a mi amigo. Dijo que se había condonado a muerte y luego tenía esperanzas de encontrar a su rival. ¡Desdichadamente el noble Roberto estaba algo loco!

—El se dió cuenta de mi incomprendimiento. Un rictus de amarga sonrisa latió en sus labios.

—Si he decidido morir. Pero no tengo valor para quitarme la vida de que tanto ha disfrutado, y voy a buscar una bala que compadece a los de mi sufrimiento ma la arrinche. Marcha a alistarne en el Tercio.

Entonces comprendí todo. Pienso que yo intentaría arrancarle la macabra decisión.

Jhe de cumplir mi sentencia, respondí entre dientes, con pasmo y seriedad.

Pasaron unos meses. Una mañana recibí una carta en cuya matasellos se leía horrosamente la palabra Melilla. Adiviné en seguida que en ella tendría notis del legionario Roberto Nerviamente, con la misma emoción que se raspa el sobre de la primera carta amrosa, abrí yo la de mi amigo, y me apresué a leer devorando con los ojos los renglones de la escritura. El panel, rasgado viñas verdes por la fuerza de la pluma, las frases cortadas, incoherentes, letras finales suprimidas y otros detalles por el estilo, acusaban que había sido escrita con mano presa de gran excitación. Trascribí los principales párrafos de aquella carta, que con raro siempre como prioriosa reliquia.

... Y pasaban los días y las semanas y los meses, y no encontré la bella correspondencia que me enviara para la Eternidad. I y vieras con qué gozo se iba o a nueva de que saliamos a combatir. Era una posibilidad de dejar ya la pesa la carga de mi vida... Buscaba los puestos de más relieve, los ojos brillantes, sin sombras más que suficientes para juzgar de uno que no está equilibrado. Al fin me atravesó a mí.

—¿Qué te pasa...?

—¿A qué viene esa pregunta...? No sabes, acaso, que soy o hay en el mundo una cosa capaz de torcer mi vida y traer la desesperación a mí misma.

—¿A María Teresita? —insistí temido.

—Ella, respondió cambiando bruscamente su exaltación en abashedentemente—Escucha:

No quise nunca, me dije, atender a mis amigos que me convirtieran en un asunto: No te fies de María Luisa, que es mujer de dos caras... Loco por ella, no quería, ni podía comprender llegar a engañarme aquella que representaba para mí mi alma y mi Dios, pues ella me hizo conocer que hay un alma para amar y un Dios que pone el amor honrado en las almas de sus criaturas.

Al fin me convenció por mi misma de la verdad habiéndome aplastante. Te lo diré de una manera, que los soñeros le miraran con envío y con reverencia, los casados, temerosos fundadamente de que el mozo atrevido arrastrara un mal día su honor conyugal. Una felicidad desmedida al juicio de la dama desmedida por completo el carácter complicado de mi amigo, competiendo su cartel de aventurero elegante, de «gofo» educadísimo.

La sospecha más terrible se adueñó de mi voluntad, e cuchillaba una vez interior que me gritaba en quiebra: «Vigila, te engañan...»

—dijo la dirección.—

Bajo aquel instante lloré a mis amigas al lado del buzón; María Luisa, escuchando la respuesta, con un rápido movimiento, alargó el brazo y el sobre probador de la infamia tremenda se deshizo.

—Lo comprendí todo. Y abatido, desmorada el alma, me separé de María. Te diré sin decirte una palabra.

Caló mi amiga, abrumada la cabeza por el dolor intenso.

—¿Qué ríen hacer? me aventure a gritar rasgando el silencio tristísimo.

—La penuria me destrozó, respondió, la desesperación que me consume solo puede ahogarse en sangre. La venganza debía consumarse.

—Pero a ella la queríais demasiado todavía para matarla. He gezado mucho de la vida y la he tomado cariño pero yo mismo he fallado en este pleito y me he condonado a muerte con sentencia inapelable. Y es lógico que muera. Somos dos hombres y una sola mujer; uno de los dos sobrevive y como yo no puedo matar ahora al otro porque no sé quién es, seré yo el que deje de existir.

—Pero a Dios y a ti pongo por testigos de un juramento: si antes de morir yo quisiera mi suerte que lo encontrara, donde quiera y quiera que fuera él, lo mata la y muerto él seguiría yo viviendo, te lo juro.

—No comprendo a mi amigo. Dijo que se había condonado a muerte y luego tenía esperanzas de encontrar a su rival. ¡Desdichadamente el noble Roberto estaba algo loco!

—El se dió cuenta de mi incomprendimiento. Un rictus de amarga sonrisa latió en sus labios.

—Si he decidido morir. Pero no tengo valor para quitarme la vida de que tanto ha disfrutado, y voy a buscar una bala que compadece a los de mi sufrimiento ma la arrinche.

Entonces comprendí todo. Pienso que yo intentaría arrancarle la macabra decisión.

## Caireles y Pitones

—x—

Los esfuerzos verdaderamente fáciles que Pancho Gamero ha hecho para organizar un cartel de toros digno de la Gran Feria Mayor, se han estrellado, ante ciertos egosismos incorregibles, y la proverbial «paja del comercio zamorano».

Después de trabajos sin cuento, y frías gestiones, idas y vueltas a Madrid, etcétera etc., logró obtener el popular e «presario» la respuesta y subvención de MIL SEISCIENTOS PESETAS.

Con tan sólida base y sin un malgramito de festejos, don Juan se ha hecho mutis y dice, como don Juan Tenorio, que los sevillanos se les entiendan con el comercio, la industria y demás «fuerzas vivas» de Zamora.

No habrá, pues, ni toros, ni feria.

¡Esto ello solo se alaba!

Como todo no han de ser penitencias negras, ya han salido los de la Cultural Deportiva anuncian en su afiche los grandes partidos que se jugarán en su hermoso campo de las Tres Cruces y que empezará el próximo día 8 con un encuentro de baloncesto entre el primer once de la Cultural Zamorana contra el equipo primero de la Cultural Ferroviaria de Valladolid.

El domingo 9, se repetirá el partido, iuchando los mismos elementos; y los días 12 y 13 se jugarán por la tarde, intensos partidos con equipos locales.

A falta de toros, bueno es el fútbol.

Y como el público que quería comodidades, les tendrán a precios económicos en el campo de la Cultural, presumimos y deseamos que los lleven a sus rebrisantes.

Nada, que voy a tener que entregar los tristes trámicos y trocar los por los deportivos, de icónicamente los ráncores y rebeldías, para poder tomar la alternativa de manos de mis compañeros «Pepe Balón», «Cromero» y «Burriena».

UN OJO SIN UETA

Si necesita Vd. un RECONSTITUYENTE ENERGICO use Vd. el VINO ONE. *One* es el mejor vino de fermentación.

Auténtica uva de Zamora. *One* es el mejor vino de fermentación.

El vino constante del VINO ONE. Los HOMBRES crecen fuertes y robustos. LAS MUJERES que crecen fuertes y robustas. LOS JÓVENES AMENIZAN la cura. LOS REHUESTRICIOS los aquejan por exceso de trabajo. Los INVESTIGADORES necesitan de continuo recuperar su salud. Es un vino perfecto y sano.

de acuerdo con su salud y su edad.

Diputación Provincial —x—

Para las 10 del 11 de mañana se convocará la Coronación provincial con el fin de celebrar solemne.

En la mañana se alinearán en el ejercicio de diputado, al proclamado aver por el artículo 29 don Diego León García, Co-de.

La Coronación elige á en la sección Deportivo y Arquitecto, cargos que se hallan vacantes.

Oncina Odontológica y Laboratorio Dental.

J. Jaramillo

Ex-ayudante del doctor Aguilera

Plaza Mayor, 1, pral.—Zamora

Se

Se

Se

Se

Se



